

ENTREVISTA

FERNANDO GARCÍA
Madrid

“Ahora la Guerra Civil se cuenta con cuatro tuits”

Arturo Pérez-Reverte, escritor, publica 'Falcó'

Falcó es el tipo simpático y mujeriego pero sin escrúpulos que da título a la nueva novela y casi seguro a la nueva serie que Arturo Pérez-Reverte lanzó ayer bajo el sello Alfaguara. Su crucial y peligrosa misión se desarrolla en los primeros meses de la Guerra Civil. Es un encargo de los golpistas, pero para él eso no es esencial.

Lorenzo Falcó no tiene bando salvo el suyo, más sus lealtades. Que son muy pocas.

¿Es un mercenario o un aventurero versátil?

Un aventurero y un bala perdida de buena familia al que de joven echaron de casa para que se buscara la vida y no los metiera en jaleos. Le van la adrenalina y la marcha.

Y se hace espía

Sí. Porque para él es una puerta a la aventura, las mujeres y ese mundo que le gusta vivir.

¿Hasta dónde llega su identificación con el personaje?

Nadie pone lo que no tiene. Pero yo soy un escritor profesional. Utilizo puntos de vista para mis personajes y es así como los creo. Falcó no soy yo ni de lejos; yo sí tengo reglas. Lo que pasa es que hay una cierta mirada mía; una forma de ver el mundo, la violencia y la incertidumbre que no me invento ni he leído en libros porque la he presenciado.

Falcó no se implica ideológicamente: algo inusual en España.

Me da igual. Yo hago novelas para cuarenta países. No todos mis lectores tienen heridas de la Guerra Civil española. No hay ninguna obliga-



EMILIA GUTIÉRREZ

Reverte lanzó ayer *Falcó*, nueva novela, personaje y posible serie

ción de que los personajes tomen partido por un bando. Tenemos esa mala costumbre en España: todo personaje, incluso de ficción, debe tomar partido; si no, provoca rechazo a unos u otros. En la Guerra Civil, una inmensa parte de la población

estaba atrapada entre unos y otros sin participar de estos ni aquellos.

¿Sigue ocurriendo?

Claro. Desde los extremos siempre se exigen etiquetas: “¿Usted es de los rojos o los azules?”. Pues mire usted: ¡puedo ser de ninguno! Con

Falcó ocurre eso, que es su propio bando y punto. Además, en esta novela no quiero razonar ni debatir sobre la Guerra Civil. Cuento una historia que tiene en esa guerra uno de los telones de fondo, eso es todo.

¿Cuánto cree que queda de ese conflicto en la España de hoy?

Yo creo que lo que queda es falso.

¿En qué sentido?

Los que sabían lo que fue la Guerra Civil han muerto o están muriendo. Ahora, a la Guerra Civil se la conoce de segunda o tercera mano. O por cuatro tuits. Es peligroso. Porque, cuando una generación que no tiene la conexión de relato oral ni de rigor documental al respecto maneja un asunto tan serio, corre el riesgo de moverse a ciegas y justamente de caer en las etiquetas fáciles. La visión que hay ahora de esa guerra carece de dicha conexión oral directa. Y, claro, no es lo mismo que te la cuente Santiago Carrillo o te la cuente Juan Carlos Monedero.

¿Hay falsificación?

No, porque no creo que haya mala fe; incluso hay buena fe, quiero dejarlo claro. Pero también una distancia y unas lagunas narrativas,

ideológicas y sociales que han hecho perder en gran medida la perspectiva de aquella realidad.

En la novela hay violencia, sexo y alcohol a espaldas. Parece deliberadamente extremo.

Sí, porque la vida es extrema. Una cosa son las relaciones sociales de la gente en momentos normales. Pero en momentos de crisis, aventura, guerra y caos, es decir de peligro, la corrección social y política se diluye. Palabras como ética, bondad y amor pierden importancia; priman otras como violencia, depredación, supervivencia, odio, ajuste de cuentas... En ese mundo, matar, torturar, violar y depredar... es algo natural.

Alatriste dio mucho de sí. ¿Hay Falcó para rato, también?

Depende de los lectores y de mis ganas. Me lo he pasado bien con esta novela y quiero hacer otra al menos.

Falcó también es muy de cine.

Sí, y ya me lo han pedido para una película y he dicho que no. Si a un personaje el espectador le pone cara prematuramente, pierde la versión que se había hecho al leer. Así que prefiero que el personaje esté asentado, como ocurrió con Alatriste, y luego ya veremos.

Hace más de un año, usted declaró que nuestro políticos representan lo que somos. ¿Aún piensa que tenemos lo que merecemos?

Sí. Los políticos no son marcianos que han venido en un platillo volante. Los generamos nosotros y encarnan nuestras ambiciones, vilezas e infamias; también nuestras esperanzas y nuestras solidaridades. Y los elegimos nosotros. ●

TIENE UNA VERSIÓN MÁS LARGA DE ESTA ENTREVISTA EN LA WEB www.lavanguardia.com

OBC

ORQUESTRA SIMFÒNICA DE BARCELONA I NACIONAL DE CATALUNYA
KAZUSHI ŌTO DIRECTOR TITULAR

21, 22 i 23 d'octubre 2016 · Sala 1

EL VIOLÍ DE GIL SHAHAM I LA 7a DE BEETHOVEN

CONSTANTIN TRINKS director
GIL SHAHAM violí

LUDWIG VAN BEETHOVEN » *Obertura Leonora núm. 3, op.72b*
ALBAN BERG » *Concert per a violí*
FERRAN SOR » *Alphonse et Leonore ou l'amant peintre. Obertura*
LUDWIG VAN BEETHOVEN » *Simfonia núm. 7 en La major, op.92*

Més informació i compra a www.auditori.cat

L'AUDITORI

Twitter, Facebook, YouTube

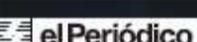
Lepant 150
08013 Barcelona

L'Auditori és un consorci de



Generalitat de Catalunya
Departament de Cultura

Principals mitjans patrocinadors



TEMPORADA
2016
2017

ENTRADES
A PARTIR DE
10€